

7

Embárcate
con
SUPERLEO



Klas y Klara

Vivían en un pueblo que ya no existe, llamado Nöda, en Diseberga, región en la que las nieblas son frecuentes. Albert, el vidriero, había nacido en un lugar cercano pero su esposa procedía del norte, se llamaba Sofía y era en verdad bonita como una rosa.

A sus hijos les pusieron los nombres de Klas y Klara. Fue Albert quien les dio estos nombres, que le recordaban su oficio. Pues Klas rimaba con *glass* y el de Klara llevaba claridad en sus pensamientos.

El más pequeño de los niños, Klas, solo tenía un año. **Todavía** no andaba pero se quedaba largos ratos mirando cómo su padre soplab el cristal, con la misma facilidad que un niño hace pompas de jabón. Albert daba forma a relucientes copas y brillantes **bols**, pero estos duraban y no se rompían como las pompas de jabón. Colocaba las piezas en los estantes, las alineaba en largas filas, y había que ver cómo resplandecían. ¡Era como un milagro!

Klas, sentado e inmóvil, como un ratón en un rincón, contemplaba cómo al conjuro del largo tubo de soplar de Albert, se hinchaban una tras otra aquellas burbujas. Era la contemplación de la belleza.

Klara tenía unos añitos más. También le encantaba ir al taller, pero jamás permanecía quieta en su asiento, así que cuando ella estaba allí, alguna que otra pieza de cristal caía al suelo y **se hacía añicos**.



Pero ella no le daba gran importancia. Salía del taller dando brincos y corría hacia la casita, en donde colgaban las doradas hebras de lino que a Klara le parecían algo maravilloso.

Klas, por el contrario, se ponía fuera de sí cada vez que se rompía una pieza de cristal. En el primer momento, le encantaba el tintineo del cristal al quebrarse, pero luego, parecía aterrorizado y comenzaba a llorar cuando veía los fragmentos en el suelo. Era tal su angustia que había que sacarlo del taller.

Ese era el punto débil de Klas, pero nadie le prestaba mucha atención, ya que había otros motivos de preocupación.

Albert pensaba en el cristal. Solo en el cristal. Cristal de todas formas, cristal de todas clases. Reluciente, lustroso, brillante, como un espejo, tintineante, resonante, cristal puro como... el cristal. Simple cristal.

La verdad es que Sofía creía que Albert pensaba demasiado en el cristal e incluso que el cristal le gustaba más que ella misma.

El sol podía salir y ponerse, aparecer y desaparecer la luna, pero Albert seguía en el taller soplando el cristal.

Y así la pequeña y extraña debilidad de Klas permaneció oculta en su interior. Nadie fue capaz de comprender la sencilla verdad: Klas se había dado cuenta de que lo más hermoso es al propio tiempo lo más frágil. Esto, cuando se es pequeño y no se conoce la naturaleza del cristal, causa temor y es difícil de superar. Resulta desalentador observar con qué facilidad se hacen añicos las cosas más hermosas de la vida.

MARÍA GRIPE
Los hijos del vidriero. Ediciones SM



Diccionario

bols: tazones.

se hacía añicos: se rompía en pedazos muy pequeños.

tintineo: sonido parecido al de una campanilla.

Ortografía

todavía

quebrarse

hebras

extraña



Hablar sobre el texto

1. ¿Dónde viven los protagonistas de la historia? Explica cómo es ese lugar.



2. Explica en qué consiste el trabajo de Albert. ¿Has visto trabajar a algún artesano como él? ¿Dónde? ¿Qué hacía?
3. ¿Por qué Albert llamó a sus hijos Klas y Klara? ¿Sabes en qué idioma está la palabra *glass*? ¿Qué significa?
4. ¿Cómo se sentía Klara cuando se rompía alguna pieza de cristal? Compara su actitud con la reacción de su hermano.
5. ¿Por qué crees que nadie prestaba atención a la angustia de Klas? ¿Qué hubieses hecho tú? Explica por qué.



Escribir sobre el texto

1. Escribe en tu cuaderno una frase con una característica de cada personaje.



Albert



Sofía



Klara



Klas

2. ¿Qué cualidades tiene el cristal según el vidriero? Añade dos más.
3. Explica qué quiere decir la expresión *como un ratón en un rincón*.
4. ¿Cuál es la verdadera razón por la que Klas lloraba desconsoladamente cuando se rompía una pieza de cristal?



Inventa tu propio cuento

5. Imagina que Klas y Klara crecen con poderes especiales relacionados con el cristal. ¿Cómo continuarías el cuento?

Puedes empezar así: ¡Fantástico! Ahora tenemos poderes que...